

**Zeitschrift:** Textiles suizos [Edición español]  
**Herausgeber:** Oficina Suiza de Expansión Comercial  
**Band:** - (1965)  
**Heft:** 3

**Artikel:** Noticia de París  
**Autor:** [s.n.]  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-797335>

#### Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

#### Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

#### Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

**Download PDF:** 16.02.2026

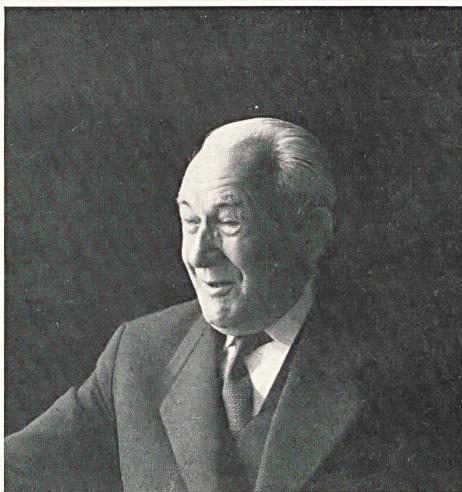
**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**

## Noticia de París

### Max O. Zurcher †

Max O. Zurcher, el amigo a quien tanto le debe nuestra Revista, ha fallecido esta primavera en París a la edad de 86 años, tras una carrera tan dilatada como brillante al servicio de la industria textil suiza en general, y, particularmente, de la sangalense. Fue en 1901 cuando el señor Zurcher se estableció en París como representante de un exportador sangalense de bordados y en esa ciudad es donde hizo toda su carrera, más adelante en tanto que importador independiente. Por lo demás, sus trabajos no le impidieron dedicar su actividad también a problemas de interés general en el ámbito de la colonia helvética de París y al servicio de los textiles suizos y de nuestra Revista. Ya en 1949 y luego en 1959 \* hemos dedicado artículos al fallecido con motivo de cumplir los 70 y los 80 años, recordando las principales etapas de su carrera. Tallado en robusta madera montañesa, Max Zurcher ha continuado sus actividades haciendo beneficiar a «Textiles Suisses» de sus consejos e intervenciones — todavía este año — hasta el momento en que la dolencia que había de vencerle tan sólo algunas semanas después, le obligó a guardar cama.

Ya no volveremos a ver la elegante silueta de Max Zurcher en los salones de los modistas parisienes donde



\* Véase «Textiles Suisses», nos 2/1949 y 3/1959.

tan familiar era y donde fue para nosotros un guía seguro y advertido, pero su recuerdo permanecerá para nosotros unido al de un cuarto de siglo de leal colaboración. A sus sucesores y a su familia, la dirección de la O.S.E.C. y la redacción de «Textiles Suisses» presentan aquí toda su simpatía y los sentimientos de agradecimiento que conservan a la memoria del fallecido.

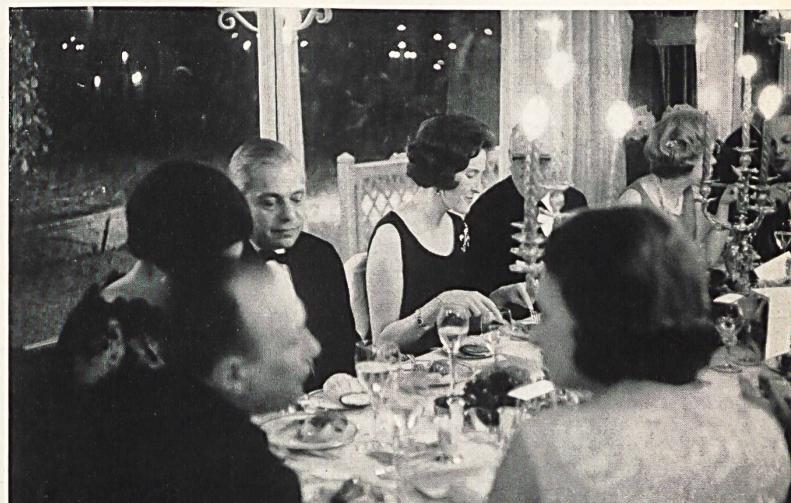
### Contribución suiza a la elegancia parisiense

Bajo este rótulo, los dirigentes de la *Cámara de Comercio Suiza en Francia*, el señor J.-L. Gilliéron, Presidente, y el señor Robert Tissot, Director General, organizaron manifestaciones destinadas a los representantes de la prensa especializados en la moda y la elegancia femenina, así como al Todo París, con el fin de hacer ver hasta qué punto, en la esfera de la elegancia, Francia y Suiza se completan y, desde hace más de un siglo, realizan mancomunadamente una colaboración europea eficaz aunque, a veces, mal conocida.

Se trataba de un banquete elegantísimo de 250 cubiertos en lo de Ledoyen, sito en los Campos Elíseos, presidido por Su Excelencia el señor D. Agostino Soldati, Embajador de Suiza en Francia, y señora, durante el cual las maniquíes presentaron modelos de Cardin, Heim, Lanvin, Laroche, Patou y Ricci, realizados con telas de seda y bordados suizos. Después del banquete, los asistentes tuvieron ocasión de admirar una exposición de relojes y alhajas organizada por «Montres et Bijoux» de Ginebra, así como varias puntillas y bordados antiguos de San Galo.

Durante la velada precedente, las mismas exposiciones y el desfile fueron presentados a la prensa con motivo de un cóctel.

Estos acontecimientos fueron organizados con la participación de «Montres et Bijoux» de Ginebra y de las 17 empresas suizas del ramo relojero que son miembros de esta asociación, así como de la Asociación Suiza de Fabricantes de Hilados y de Exportadores de Tejidos, de la Asociación Zuriquense de la Industria Sedera, de los



Durante la cena de gala en el restaurante de Ledoyen:  
El señor M. M. Bokanowsky, Ministro de la Industria.



A la izquierda,  
modelo Cardin,  
de organza  
estampado  
de Abraham —  
A la derecha,  
modelo de Nina  
Ricci, de bordado  
de San Galo.

Modelo de  
Lanvin, de seda  
estampada  
de Abraham.

calzados Bally, de los productos de cosmética Arval, Juvéna, Roche y Tschanz, del Sindicato de Fabricantes Argovianos de Trenzados para Sombreros, con el concurso de Paulette Modes, París, y de la Unión Suiza de los Exportadores de Bordados.

Desde siempre, Francia y Suiza mantienen relaciones amistosas cuyos efectos benéficos se manifiestan a diario. Así pues, no se debe a pura casualidad el que, Suiza, con sus cinco millones de habitantes se mantenga, lo mismo en 1964 como en 1963, en el cuarto puesto del comercio mundial de Francia y que sus compras sobrepasen en 360 millones de nuevos francos de las de los Estados Unidos de N.A.

Por esto ha parecido interesante el que la Cámara de Comercio Suiza en Francia señalase una vez con brillo cuál es la contribución de Suiza a la elegancia parisina, con lo que ya están familiarizados los lectores de esta Revista, pero que generalmente ignora el público francés

en general. Parecía tentador el incluir en esta presentación las más prestigiosas producciones de la relojería y de la joyería suizas, ramos que ya han arraigado en París. En cuanto a la perfumería, Suiza ha llegado a ser en el decurso del último medio siglo el cerebro de la investigación internacional con respecto a los perfumes sintéticos y a los colorantes utilizados en los perfumes de las grandes marcas, en los productos de cosmética y los jabones de tocador de todo el mundo. También en este caso existen lazos estrechos con los productores parisenses, lo que justificaba la presencia de los artículos suizos de este ramo.

Añadiremos que un programa muy detallado y muy bien presentado informaba a los participantes a estos acontecimientos sobre las distintas industrias suizas cuyo concurso se había asegurado la Cámara de Comercio Suiza en Francia — a la que hemos de felicitar por la excelente organización y el buen éxito alcanzado.



El final del desfile, durante la cena de gala.